



## EDITORIAL

Por **Lic. Arturo Matos Jaquez**  
Director Ejecutivo Asociación Tributaria

### **PRESUPUESTO DEL 2021: Un reto para el nuevo gobierno**

Sin lugar a dudas, el presupuesto del gobierno dominicano del 2021 será uno de los más complejos de proyectar y ejecutar en las últimas décadas.

Con una pandemia que ha reducido enormemente los ingresos del sector turismo y del mundo del entretenimiento, el nuevo gobierno tiene que presentar el nuevo presupuesto que regirá la nación para el 2021.

Con las arcas del gobierno vacías y los deseos de toda una población por mejores servicios de electricidad, salud, educación y empleos, el nuevo gobierno se encuentra en una gran encrucijada. Las perspectivas de recaudación de la DGII y DGA son, al igual que el de la mayoría de las empresas del país, muy reducidas por razones obvias. Una gran parte de las empresas del país de una forma u otra están ligadas al turismo y al entretenimiento y ambas actividades se encuentran en un nivel de estancamiento considerable (del cual irán saliendo lenta y gradualmente), entonces obviamente la situación es bastante “grave” para el gobierno recién electo.

#### **Pero no hay mal que por bien no venga.**

Desesperado por atraerse fondos, para poder cumplir con las obligaciones del gobierno, han elaborado muy rápidamente un proyecto de presupuesto en el cual han incluido una serie de “nuevos” impuestos que afectan en su mayoría a la clase media-alta, pero otros evidentemente a la clase media.

El rechazo a estos impuestos ha sido generalizado, a tal punto que dudamos que algunos puedan ser aprobados, inclusive por los propios congresistas del gobierno.

La reacción ha sido tan fuerte que se ha reactivado el pedimento de que se sometan a la justicia a los funcionarios corruptos del pasado gobierno, culpables en gran medida de la situación calamitosa que vive el país ya que dejaron a la población con los mismos problemas de siempre: una pésima educación, un pésimo sistema de circulación vial, un pésimo servicio de salud y una economía altamente endeudada.

Otro efecto bastante positivo que ha causado la introducción de los nuevos impuestos en el presupuesto del 2021 es la reanudación del pedimento de que cesen el barrilito, las exoneraciones de vehículos, las pensiones onerosas, las nóminas super abultadas, los salarios y compensaciones exorbitantes, el reparto del presupuesto nacional entre los partidos políticos, en fin, el cese definitivo del dispendio gubernamental.

Todo lo enumerado anteriormente se tendrá que cumplir tarde o temprano, porque de no ser así, por primera vez en la historia del país, los que nos gobiernan ya sabrán a que atenerse.

El pueblo, con las redes sociales, está empoderado. Muchos políticos tratan de manipular las redes, algo que logran en algunos casos.

Sin embargo, los que nos gobiernan y los que pasaron a la oposición (altamente apertrechados de mucho dinero) no deben olvidar tan rápido las lecciones recientes... cientos de “bocinas” e “interactivos pagados”, y todo el dinero del mundo invertidos en unas elecciones... ¡y no pudieron convencer al votante!

Una lección inequívoca de un pueblo que dijo basta ya a la corrupción y que anhela un mejor rumbo para el país.

En conclusión, el presupuesto deberá readecuarse y tomar en cuenta el clamor de todo un pueblo... lo que pasó, fue producto del silencio de muchos, los cuales se montaron en el carro de la corrupción creándose una complicidad gobierno-empresarial de unas magnitudes nunca antes vista.

Esperamos, al igual que la gran mayoría, que eso ¡no vuelva a pasar!